

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN  
"K-PROJECT WORLD"

## PERÍODO 1: 12 AÑOS

### MISIÓN 3

Justo después de correr por el pasillo y saltar a través de la puerta, Yata agarró la puerta y logró una parada brusca. Lanzó su bolsa en el escritorio de Hanayama, que era el primer asiento en la primera fila junto al pasillo, y se sentó en el asiento hacia atrás. Yata estaba frente al escritorio de Fushimi, que era el segundo en la fila.

"Oye, Fushimi."

Como era habitual, Fushimi estaba manipulando su PDA con una expresión aburrida, miró hacia arriba, respondió con sólo un "Ah." y devolvió la mirada de Yata. Para Yata esa clase de reacción débil seguía siendo insatisfactoria, pero él se juntó y comenzó una conversación unilateral sobre el animé de ayer.

Ese era el modelo que las mañanas de Yata en el último mes habían estado siguiendo.

Sin embargo, hoy, a mitad de junio, Yata estaba sentado en silencio en su propia mesa, observando el asiento vacío tres asientos frente a él con preocupación.

Fushimi seguro llega tarde hoy...

Las miradas del antiguo "equipo de Yata", que estaba reunido en un escritorio cerca de la ventana, charlando ociosamente, parpadeaban al borde de la vista de Yata. "No te preocupes, no te preocupes.", se advirtió y trató de no mirar a los ojos.

"¿Yata-kun está solo hoy? Últimamente Yata-kun ha salido con Fushimi, ¿verdad? ¿No es sólo porque ambos no tienen amigos?" En realidad, su conversación no se limitaba a ese tema, sino que sus voces susurrantes llegaron a sus oídos para que Yata pudiera escucharlos.

"¡La razón por la que estoy saliendo con Fushimi no es porque somos solitarios! ¡Fushimi es realmente increíble!" Yata se recostó en su silla con altivez y dejó caer sus piernas sobre el escritorio con un ruido sordo. Desafortunadamente, el maestro que entró en el aula en ese momento lo vio y gritó: "Yata! ¡No pongas tus zapatos en el escritorio!"

Al final, Fushimi no vino ese día. Tal vez no se sentía bien. Yata quería averiguar el estado de Fushimi, pero la verdad era que había pasado un mes desde que empezaron a salir y Yata todavía no conocía el número de teléfono de Fushimi ni la dirección de correo. "¡Cambiemos las direcciones!", Había dicho una vez mientras sacaba su PDA, pero Yata había sido rechazado.

"Eh, ¿por qué?" Bastante herido, Yata había pedido la razón.

"No quiero entrar en los datos de alguien." Esa había sido la respuesta.

No entiendo a ese tipo. Había venido con ellos cuando habían perseguido el dirigible y Yata no esperaba que Fushimi lo rechazara así.

Las estaciones habían entrado en la estación lluviosa. Durante tres días había estado lloviendo sin parar y venir a la escuela en bicicleta se había convertido lentamente en una cosa desagradable, por lo que Yata estaba temporalmente usando el autobús para trasladarse. Si estaba en su bicicleta, podía conducir con entusiasmo a pesar de estar solo, pero viajar en el autobús solo era algo que a Yata no le gustaba.

Yata pudo ver cómo, al otro lado del pasillo empapado, un grupo de chicas de otra clase venía en su dirección, así que se apartó un poco y pasó junto a ellas. Las chicas pasaban junto a él mientras hablaban con voz aguda. Caminando muy cerca de este grupo había una chica de pequeña estructura, llevando una mochila con orejas de conejo creciendo fuera de ella. Era Aya quien caminaba con pasos algo cansados, pero tan pronto como ella notó a Yata se agitó alegremente. "¡Ah, Misaki-kun! ¡Ya~hoo!"

Las orejas de conejo en su espalda también cambiaron rápidamente de miserables a enérgicas. Cuando Aya corrió hacia Yata, parecía querer abrazarlo de nuevo y como un reflejo Yata tomó una postura de pelea.

"Mmm... ¿Un contraataque?" Aya hizo una parada brusca cerca de un metro delante de Yata y tomó la misma postura.

La expresión facial que hacía justo delante de él se parecía a la de Fushimi en la penumbra y Yata comprendió una vez más que esos dos estaban realmente relacionados, así que trató de preguntarle a Aya.

"Oye, Fushimi está ausente hoy, ¿por qué? ¿Acaso se ha resfriado?"

"No hay manera de saberlo. Por favor, no me preguntes nada sobre Saruhiko."

"B-bueno."

Los hombros de Yata cayeron pero Aya tenía una expresión en su rostro como si acabara de recordar algo. "Ahora que lo pienso, ya es mediados de junio" dijo ella y volvió sus ojos al paisaje lluvioso. "Lo que significa que ese tipo debería volver a casa pronto."

"¿"Ese tipo"?"

"El padre de Saruhiko. Es un tipo que viene a casa sólo una vez al mes."

La manera en que Aya hablaba del padre de Fushimi no dejaba ninguna duda de que realmente estaban relacionados, pero a juzgar por su manera de hablar, ella no parecía respetarlo en absoluto.

"Sé que su madre es la cabeza de alguna compañía, pero ¿qué hace el padre de Fushimi?"

Por lo general, Yata no estaba realmente interesado en la profesión de los padres de sus amigos, pero cómo Aya habló de los padres de Fushimi, cómo los convirtió en material de broma y se burló de ellos, había captado su interés hace ya un tiempo.

"Sólo va a casa una vez al mes... Entonces, ¿no viven juntos o qué?", pensó Yata.

"¿Te refieres al trabajo? ¿Realmente no hace nada? La mamá de Aya siempre dice que él es, como que, un bueno para nada que sólo tiene una cara bonita. Ah, papá y ese tipo son primos, así que mamá no tiene nada que ver con él. Y, como que, mamá odia totalmente a la madre de Saruhiko. A pesar de que esa mujer es bella y competente, sólo tiene mal ojo para elegir a los hombres, pero no se arruinó de todos modos... Bueno, básicamente son celos. Eso es sólo porque mamá, como que, se siente superior a la madre de Saruhiko. Aunque aparte de casarse con papá, mamá no tiene puntos buenos en absoluto."

La voz de Aya era venenosa y parecía que estaba invadiendo todo el camino hasta Yata. Se preguntó si el ambiente de Fushimi mientras estaba creciendo no hubiera sido tan único, entonces tal vez no se hubiera convertido en una persona tan difícil. Aunque excedió la comprensión de Yata, cómo se podría decir cosas groseras sobre parientes o tener algún tipo de complejo de superioridad.

De alguna manera... esa es una familia horrible. Y Aya también.

"¿Estás, como que, preocupado por Saruhiko, Misaki-kun?"

"Por supuesto, somos amigos después de todo. Es normal preocuparse. Si hay una manera de ir a hablar con Fushimi, entonces yo siempre..."

"Misaki-kun puede hacer algo de alguna manera, dice Aya." su voz sonaba terriblemente dura.

"¿Oogai...?"

Yata estaba un poco desconcertado, pero Aya inmediatamente regresó a su habitual estado.

"De todos modos, deberíamos hacer un desafío de misión juntos de nuevo. Esta vez Aya no dejará que Saruhiko interrumpa y Aya despejará la misión. Correcto, Misaki-kun..."

El resto de lo que Aya dijo fue en una oreja y dejó la otra.

Eso es correcto, pensó Yata. "¿Si hay algún tipo de problema, puedes depender de mí!"

Se imaginaba que, si decía algo, Fushimi se irritaría y lo empujaría. "Si quieres gratitud, entonces pídesela a otra persona." si Fushimi dijera algo así, Yata estaría realmente herido, pero...

"Lo siento, acabo de recordar que tengo algo que hacer en la sala de profesores."

"¿Eh, Misaki-kun?"



Yata se volvió y comenzó a correr por el pasillo. Desafortunadamente, un maestro que pasó a su lado lo vio y gritó: "¡Yata! ¡No corras en el pasillo!"

+++++

"Tiene que haber alguna tarea que necesito llevarle, ¿verdad?" con eso Yata argumentó al maestro para que le diera la dirección de Fushimi. Tomó una copia de algo que no era tan urgente y subió a un autobús en una dirección a la que nunca había ido antes. Porque necesitaba un "pretexto" para sí mismo, cualquier cosa habría bastado.

"Qué gran casa..."

Miró a la casa desde debajo de su paraguas y se sintió intimidado por un momento. Parecía que había salido de una película elegante de un país extranjero, y la fachada hecha de ladrillos rojos del edificio de estilo occidental tenía muchas ventanas con puertas dobles frente a la parte delantera. La casa fue construida de una manera que parecía caer sobre los coches en la calle principal con la que estaba conectado. Yata estiró su cuerpo bajo el paraguas e intentó contar las ventanas que podía ver en el frente. Se inclinó demasiado y las gotas de lluvia cayeron sobre su rostro.

"Ah, bien. Esto es un apartamento. No hay manera de que todo esto sea la casa de Fushimi, ¿verdad?"

Había un intercomunicador al lado de la puerta sólida de bronce y Yata intentó presionarlo, pensando que era así como podía llamar a la persona a cargo. Debido a que había una cámara conectada a eso, Yata hizo una cara seria y esperó, pero no hubo reacción.

"No hay nadie en casa o qué..."

Yata caminó a lo largo de la pared e impulsivamente se asomó a una ventana en el primer piso. El interior era aún más oscuro que al aire libre con el mal tiempo y no podía averiguar lo que había dentro de todo, su rostro era lo único reflejado en el cristal. Regresó a la puerta principal y cuando trató de agarrar la bonita perilla de la puerta que estaba esculpida como una gota... se dio vuelta.

"Geh, la abrí."

Cuando tiró de la perilla, un chorro de aire fresco y húmedo peor que el aire de afuera se derramó. Mientras se preguntaba qué debía hacer ahora, Yata estiró el cuello y cuando acababa de deslizar su cara a través de la puerta, el PDA en el bolsillo del pantalón vibró y lo asustó tanto que saltó. Cuando apartó la cabeza y miró su PDA, era Aya. La cantidad de información de contactos de chicas era extremadamente pequeña en el PDA de Yata.

"Ah, s-si... ¿Oogai? ¿Qué... pasa?"

"Misaki-kun, fuiste a la casa de Saruhiko, ¿cierto?"

"S-sí, ¿cómo lo sabías? Estoy en frente de la casa ahora..."

Se sorprendió, pero porque estaba perdido en ese momento la llamada había llegado en un momento perfecto.

"¿Este lugar es un apartamento?"

"No, es para una sola familia. Si la puerta no está cerrada, puedes entrar como quieras."

"Sí, ya la abrí por accidente."

"La puerta no está cerrada... es descuidado. Se puede decir que esa es una casa rica sólo mirando, así que un ladrón podría entrar en ella."

"Uno entró una vez. Fue cuando Saruhiko había estado solo en casa. Desde entonces, si un ladrón entra en la casa, en lugar de bloquear la puerta simplemente no colocan nada de valor allí que fuera una pérdida de ser robado. Tienen una manera extraña de pensar allí. La habitación de Saruhiko está en el segundo piso, la primera a la derecha. Aya, como que, cree que está en su habitación. Él no come nada que la criada hace y siempre compra su comida, así que, si tal vez no tiene la fuerza para comprar comida, no comerá nada en absoluto, es lo que Aya piensa. Esto concluye la información de Aya. Hoy Aya tiene que acompañar a mamá en las compras de supermercado sin importar qué, así que Aya no puede acompañarte. No se puede evitar, por lo que Aya está dejando a Misaki-kun."

Su tono era extremadamente rápido. Hasta ahora Yata había pensado que Aya parecía no tener aversión con Fushimi y que tenían algún tipo de rivalidad en curso, pero... "¿Hm?" Yata ladeó la cabeza con perplejidad.

"Sí, sí, mamá, ya voy. Bueno, mamá está siendo molesta así que Aya va a colgar ahora."

"Ah, sí, gracias."

"Cuando hayas terminado, puedes irte enseguida. Porque ese tipo es deprimente."

Después de colgar, Yata volvió a deslizar su cara por la puerta y miró dentro.

"Uhm, estoy entrando... Ho... la..."

A pesar de que no había hablado en voz alta, el eco era mucho más fuerte de lo esperado y Yata se confundió desde el principio. Pero no había señales de que nadie reaccionara y la casa cayó en silencio mortal. Yata dobló su paraguas, se inclinó junto a la puerta y entró. El vestíbulo, construido como un atrio, tenía en su fachada una amplia escalera que podía salir de un palacio real. A diferencia de la casa de Yata, no había lugar lleno de zapatos para niños y sandalias de sus padres, y no sabía dónde debía quitarse los zapatos.

"¿Está bien ir con zapatos...?", pensó Yata. Este lugar era diferente de su propia casa en todos los aspectos.

Incluso pensar que la puerta no había sido cerrada, parecía que nadie estaba en casa. Si hubiera estado en una zona rural bien, pero estaban justo en la ciudad. Para Yata, que

había crecido en la ciudad de Shizume, que no podía llamarse zona segura, esto era increíblemente descuidado.

Si un ladrón entrara de todos modos no hay cosas valiosas para robar... Yata no pensó que era una buena manera de manejar un posible robo, pero sin duda tenían otra forma de pensar aquí...

Yata seguía de pie con la boca abierta en el vestíbulo de entrada, pero mientras miraba nerviosamente, comenzó a subir las escaleras. El primero a la derecha... Yata estaba justo enfrente de la puerta.

"¿Fushimi? Oye, ¿estás ahí?"

Llamó a la puerta a regañadientes. Debido a que no hubo respuesta, Yata silenciosamente trató de girar la perilla de la puerta y ésta también se abrió sin esfuerzo. Honestamente, ¿qué planeaban hacer cuando un asesino o ladrón entrara? Las luces estaban apagadas y la habitación estaba sumergida en la oscuridad. Había una ventana que daba a la calle principal en la parte trasera, y a través de ella la luz opaca que tenía el color del cielo poco antes de una caída, cayó sobre el uniforme de la escuela media de Himuka que estaba colgado en la pared.

Yata volvió los ojos a la cama donde la manta estaba abultada y formada una colina triangular. Una luz azulada parpadeaba en su interior.

"¿...? ¿Fushimi?"

Sniff, sniff. Se escuchó un ruido de resoplido y la colina subió y bajó. Yata se acercó a la cama, bajó la cabeza y miró al otro lado de la colina. Fushimi, que estaba acurrucado y cubierto con la manta hasta la cabeza, miró fijamente una hilera de pantallas holográficas y tecleó en un teclado.

"Fu--shi--mi."

Sorprendido, Yata había sacado uno de los auriculares y habló al oído de Fushimi. Fushimi sacudió su cabeza y se volvió hacia Yata. La manta se deslizó de su cabeza y su rostro se reveló. La luz azul se reflejaba en su pálida piel y sus gafas, pero sus mejillas estaban claramente rojas.

"Yata. ¿Por qué estás aquí?"

Fushimi tenía una expresión genuinamente desconcertada y rezumaba de nuevo.

"El maestro me obligó a traer una impresión, así que vine aquí. ¿No viniste a la escuela porque estás enfermo?"

"Ah, en realidad no. Sólo falte a clases porque hay algo que quería terminar.", dijo Fushimi y volvió a colocar el auricular en su oído, volviendo a las pantallas. Sin apartar la mirada de ellos, Fushimi sacó un pañuelo de papel de la caja de pañuelos y se sonó la

nariz. El tener que dejar descansar las manos por un segundo parecía desafortunado y empezó a golpear el teclado de nuevo.

"¡Uah! ¿Eres un artista de manga justo antes de su fecha límite?" Gritó Yata y sacó los auriculares de las dos orejas de Fushimi.

"¡Al demonio con esa excusa barata! ¡¿No tienes un resfriado normal?! ¡Necesitas dormir tranquilamente! El aire es un poco malo en esta habitación, abriré la ventana durante cinco minutos así que cúbrete con la manta."

Yata caminó hacia la ventana y la abrió. Debido a que el viento no era fuerte no hubo gotas de lluvia. El aire fresco le rozó las mejillas.

"Aquí no hay nadie, ¿pero comiste algo? ¿Bebiste lo suficiente? Agua o cualquier cosa está bien, te traeré algo. ¿La cocina está en el primer piso?"

Yata miró alrededor de la habitación, pero no pudo encontrar ni comida ni bebidas. ¿Qué pasa con esto, dejando a alguien que está enfermo en casa solo sin tener nada arreglado para él?

"Eres ruidoso para ser solo una persona..."

Fushimi volvió incorregiblemente al teclado mientras pronunciaba un comentario ingrato que hizo explotar a Yata con rabia.

"¡Oye! ¡Si yo fuera tu mamá estaría totalmente enojada! ¡Te estoy preguntando si has comido algo!"

Yata tomó los auriculares y el PDA de Fushimi y lo tiró a la mesa. Las pantallas proyectadas y el teclado desaparecieron en el aire y Fushimi chasqueó la lengua molesto. "¿Qué estás haciendo? Que molesto."

En serio, si él fuera el hijo de Yata, ¿no estaría totalmente molesto?

"¿Qué estás haciendo que te tiene tan absorto de todos modos?"

"Estaba haciendo una aplicación de correo. Todavía necesito revisar los detalles y depurarlo."

"¿Una aplicación de correo? ¿Ya no hay mucho de eso?"

"Si usas uno de esos, entonces tus datos serán filtrados. Te dije antes que "Jungle" implanta un spyware. Existe la posibilidad de que "Jungle" explote cosas como el contenido de tus correos electrónicos, información personal y todo lo que haces con tu PDA a través del spyware. Es por eso que pensé en hacer una aplicación codificada por mí mismo. Si es sólo para dos personas usarlo no es gran cosa."



Atascado preguntándose que alguien podía hacer aplicaciones y que las aplicaciones eran hechas por la gente, la mitad de la explicación de Fushimi sonaba como lenguaje extraño a Yata y se pasó por encima de su cabeza y él apenas capturó el último pedacito.

"Para que dos personas usen... ¿quieres decir, tú y yo?"

"Dijiste que querías intercambiar direcciones, ¿cierto, Yata? No he introducido ninguna información personal que podría ser problemático si fuera visto por otros en mi PDA y mantuve a "Jungle" a pesar de que es un software espía porque no me importaba... hasta ahora.

Mientras Fushimi murmuraba eso, acercó la caja de pañuelos y se sonó la nariz. Así que la razón por la que Fushimi había rechazado la solicitud de Yata de intercambiar direcciones era ésta, huh.

"Si no lo quieres, no lo terminaré."

"¿Huh? No dije que no lo quiera."

Fushimi volvió la cabeza en la que su nariz ya se había enrojecido, y antes de dijera algo contrario, Yata se apresuró a objetar. Fushimi lo miró con los ojos entrecerrados.

"¿Lo quieres?"

"Yo... lo quiero, lo quiero. Realmente lo quiero. Es una molestia si no puedo contactarme contigo. Pero puedes seguir trabajando en eso después de que el resfriado esté curado."

Cuando Yata dijo eso en un tono suave, Fushimi parecía de alguna manera contento con la respuesta.

"¿Comiste algo?"

Cuando Yata acercó su rostro a la almohada y preguntó, Fushimi sacudió la cabeza como si hablar fuera demasiado agotador.

"¿Crees que puedes comer algo? Ah, la criada te hizo comida, ¿verdad? Te lo traeré."

Fushimi frunció el ceño y sacudió la cabeza con más fuerza. Ciertamente, Aya había mencionado que Fushimi no comía lo que la criada hacía.

"De acuerdo, ¿debería cocinar algo? Puede que no lo parezca, pero tengo un repertorio bastante culinario. Te haré todo lo que quieras. Aunque sólo puedo hacer curry y arroz frito."

"Dos comidas no son "todo"."

"A pesar de que está enfermo, sigue siendo rápido con sus respuestas, huh.", pensó Yata.

"Ah, también puedo hacer sopa de avena. Probablemente. ¿Tienes arroz, huevos y condimentos? Bueno, está decidido. Si es sopa de avena puedes comer, ¿cierto? Tomaré prestada tu cocina. Tú duermes un poco. Ah, antes de eso te haré una bolsa de hielo."

Unilateralmente, Yata se acomodó en los objetos y estaba a punto de salir de la habitación, pero como no hubo respuesta, dio la vuelta hacia la puerta de Fushimi, que cansadamente tenía los ojos cerrados y respiró superficialmente. Su condición parecía bastante mala.

"...Dejaré la puerta abierta, así que llámame si necesitas algo. Vendré enseguida."

Dejando la puerta abierta, Yata entró en el pasillo.

"¿Por qué no hay un adulto en esta casa...?" Yata se enojó una vez más. Dejando a un chico que está enfermo solo... Bueno, ya soy un estudiante de secundaria y Fushimi es de casi la misma edad, pero dos, tres meses atrás todavía estábamos en la escuela primaria.

"... ¿Ah, mamá? Estoy en la casa de un chico de mi clase ahora..."

Mientras se preocupaba por la situación, Yata había sacado su PDA en las escaleras y había llamado a su casa.

"¿Qué? ¿Un amigo de tu clase tiene un resfriado? ¿Su madre no está en casa? ¿Ella no está...? ¿Adónde se fue, dejando a su hijo solo?"

"No sé. Además, ya estamos en la escuela media y no somos más niños."

"Pero los estudiantes de secundaria también son niños."

"De todos modos, él dijo que no había comido todavía así que pensé en hacer algo para él. Sabes, la sopa de avena que haces cuando estamos enfermos. Podría hacer eso, ¿no?"

"¿Qué pasa si haces un fuego mientras usas su cocina? ¿Debería ir?"

"¿Huh? No necesitas venir especialmente para eso. Tampoco puedes llevar a Megumi contigo."

Podía oír el llanto de un bebé al otro lado. Era su hermana menor, Megumi.

"Sólo dime cómo se hace, ¡puedo hacerlo!"

"Pero si estás solo..."

"No digas cosas molestas, lo haré tal como me lo dices."

"Yata.", oyó una llamada de voz débil desde el segundo piso.

"Hm, ¿qué pasa?"

Yata apartó el PDA de su boca y miró al segundo piso, pero ya no había nada que escuchar. Se volvió hacia su PDA una vez más.

"Voy a colgar ahora. Ah, probablemente llegaré tarde hoy..."

"Por supuesto.", le interrumpió su madre antes de que terminara de hablar. "Quédate allí hasta que vuelva la madre. Si algo sucede, llámame."

"Ya lo entendí. Qué molesto." Respondió Yata de manera rebelde, pero se sintió tranquilizado y colgó.

Corrió escaleras arriba y se asomó a la habitación.

"Fushimi. ¿Qué pasa?"

"Tengo sed." Fue la solicitud de dentro de la manta.

"Bien, ¿qué quieres beber?"

"Un jugo de uva suave. El que tiene cero por ciento de fruta. Incluso mejor si es semi carbonatada."

"Esa es una petición detallada... y "cero por ciento", eso no sería fruta en absoluto. Como sea. Hay una tienda de comestibles aquí, ¿verdad? Voy a ir rápido hasta ahí."

"El cambio está en la sala de estar, en el plato que está en el armario."

"Entendido."

Que la casa estuviera en el centro de la ciudad era muy conveniente para ir de compras y una gran ayuda. Cuando Yata empezó a correr por las escaleras,

"Yata."

Fue llamado desde arriba de nuevo.

"¿Hm? Oh...", mirando hacia atrás hasta el segundo piso, corrió otra vez y miró a la habitación.

"¿Qué sucede?"

"Trae un poco de helado también."

"Oh, tienes razón. Cuando tienes fiebre te gustaría comer helado."

"Un poco de vainilla. El tipo barato."

"Bueno. ¿Te gustan las cosas suaves o qué...?"

Después de recibir la solicitud, Yata regresó corriendo a las escaleras, pero...

"..."

Algo se le ocurrió y detuvo sus pies, y comenzó a retroceder sin hacer ningún ruido. Escuchó atentamente, cuando...

"Yata..."

"¡Hah! ¡Lo sabía! ¿Qué más necesitas?"

Yata había atravesado la cabeza por la puerta en el momento en que había sido llamado. Parecía una tortuga bebé con sólo la cabeza saliendo del borde de la manta, Fushimi se quedó inmóvil, sorprendido, con la boca aún abierta.

"Dije que vendría cuando me llamaras, ¿verdad? No importa cuántas veces lo pruebes. ¿Estás dudando de mí o qué?" Dijo Yata y echó la cabeza hacia atrás después de soltar un profundo suspiro.

"Te escucharé incluso cuando vaya a la tienda. Si deseas probarlo, pruébalo. Heredé las orejas agudas de mi mamá. Así que, está bien... incluso sin confirmarlo. No te preocupes y duerme."

Suavizó su tono al final. Yata ya estaba recordando la conversación que había tenido con Fushimi en la azotea, el día en que habían perseguido el dirigible. Yata no entendía realmente en ese momento por qué Fushimi se aferraba a cosas tan insignificantes. Tener la familia a tu lado cuando estás enfermo y pedir las cosas un poco egoístamente; Yata pensó que una experiencia como esa era normal para todos durante su infancia, pero para Fushimi parecía ser algo imposible de imaginar. Que un tipo como Fushimi, que pensaba rápidamente y tenía un montón de conocimiento extraordinario, no sabía nada de lo que debería ser normal para un estudiante de secundaria, eso le dolió a Yata de alguna manera y lo hizo llorar.

"...Sólo quería que cerraras la ventana. Hace frío.", gruñó Fushimi, aspiró y volvió a meter la cabeza en la manta.

Asombrado de que Fushimi no fuera sincero, Yata se acercó a la ventana. "Ah, sí. Lo siento, lo olvidé."

El aire de la habitación estaba fresco de nuevo y la lluvia había disminuido. Parecía que ahora podía ir a la tienda de comestibles. Cuando volvió a mirar a la cama después de cerrar la ventana, la respiración bajo la manta abultada parecía un poco ahogada, pero él podía oír cómo la respiración comenzó a equilibrarse. Si Fushimi estaba dormido, entonces no tendría que darse prisa para comprar el jugo. Yata pensó en hacer la bolsa de hielo primero. Se sentía como Fushimi, a pesar de saber acerca de las computadoras y el Internet y los dígitos en detalle podría no saber cómo hacer una bolsa de hielo.

+++++

Mientras Yata le preguntaba a su madre las instrucciones por teléfono, que se convirtió en una discusión, terminó los preparativos para la comida en la cocina (donde había un enorme refrigerador) y porque Fushimi no se había despertado aún, Yata puso su cabeza en la mesa del comedor y se quedó dormido sin querer.



Se despertó por alguna fragancia. Un buen olor... un poco dulce, un poco picante. Olía demasiado bien, le dio algo de cosquillas...



Alguien había bajado la cabeza y lo miraba fijamente. Cuando cerró los ojos por un momento, su visión borrosa se afiló lentamente. Había un rostro de hombre muy guapo. Ah, ese tipo ahora tiene un rostro tranquilo, pero cuando crezca será tan guapo... Después de que Yata hubiera pensado casualmente eso mientras estaba medio dormido todavía, parpadeó varias veces.

"¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿Eres un niño de escuela primaria?"

"¡Wah...!"



La silla hizo un ruido estrepitoso y cuando Yata saltó hacia atrás el otro hombre se dobló ligeramente hacia atrás. Sin pensarlo, Yata prestó mucha atención al lado de la silla.

"Ah... ah, um, lo siento por la intrusión, soy compañero de Fushimi... compañero de clases de Saruhiko-kun."

"¿De Saruhiko? ¿Un amigo de la escuela? Pensaba que eras un chico de escuela primaria."

Era una persona que hablaba sin rodeos. Fushimi no había conseguido un hermano mayor, ¿verdad? ¿Era su papá? Wow, él era joven... Cuando Yata lo miró, su mirada regresó con una sonrisa. No era extraño que en el primer momento Yata hubiera dormido pensando que había sido Fushimi como un adulto. Aunque el aura era diferente... y no llevaba anteojos, pero el rostro era terriblemente parecido y sólo se podía decir con sólo una mirada que estaban relacionados.

Su cabello, que era como el de Fushimi, era empujado hacia atrás a un lado y estabilizado con gel para cabello o algo así, además de que se veía muy bien en su ropa y una brillante sensación parecía rodearlo. Sus orejas estaban perforadas. Con su camisa de Henley llevaba accesorios de plata, pantalones vaqueros de estilo negro y botas puntiagudas. Este hombre era increíblemente diferente del tipo de "padre" cómo era el padrastro de Yata, un hombre de trabajo común y corriente que se acercaba lentamente a la vejez y se hacía un pendejo.

"¿Eres realmente de la edad de Saruhiko? Pensé que los chicos de la escuela media eran bastante altos últimamente. Bueno, estás siendo declarado, huh. Entonces, ¿eres amigo de Saruhiko? ¿Cuál es tu nombre?"

"Ah, soy Yata."

"Te pedí tu nombre para que lo dijeras correctamente."

"Yata... Misaki."

"¿Misaki? Claro que es un nombre femenino. Divertido. Probablemente te molesten en la escuela, ¿verdad? Los niños son así, inmediatamente se burlan de esas cosas."

"Uh, bueno..."

Su manera casi reflexiva de hablar hizo temblar la cara de Yata. Qué persona extrañamente alegre. Yata pensó que él mismo era alegre por naturaleza, pero ni siquiera podía manejar esto. A pesar de verse como Fushimi, sus personalidades eran exactamente opuestas.

"Entonces, ¿qué hace mi pequeño mono descuidando a su amigo así? ¿Eh, Saruhiko~?"

"Ah, Fushimi tiene fiebre y está durmiendo, no tienes que despertarlo.", dijo Yata sin detenerse y siguió apresuradamente al hombre que acababa de irse.

"¿Ah? En ese caso dormir sólo le hará peor. Cuando la sangre cae a sus pies, eso también hará que la fiebre caiga, ¿no lo sabías? ¡Hey, vamos, Saruhiko~! ¡No hay forma de que no me escuches! ¡No te escondas!"

"Nunca he oído hablar de eso, pero..."

El hombre dijo algo increíblemente aleatorio y, al tiempo que juntó las manos para formar una trompeta, caminó con paso rápido.

"¿Si no sales, pondré una mantis en la boca de tu nuevo amigo?"

Bam, hizo la puerta cuando se estrelló contra la pared en el segundo piso. Fushimi dejó que hiciera un ruido como un trueno y luego bajó corriendo las escaleras. Pareció extrañar los últimos peldaños y aterrizó en el suelo en posición sentada, pero se levantó enseguida, se puso los anteojos que tenía en la mano y se enfrentó al hombre. Todavía no se sentía mejor y sus hombros se estremecieron bajo la tosca respiración.

"¡Demasiado fácil! ¡Saque al mono con éxito de su guarida!" Dijo el hombre realmente encantado y se rió.

Fushimi miró a Yata, que estaba de pie al lado y confundido, hasta que se puso bajo control y volvió sus ojos al hombre.

"Yata, vete.", dijo con voz ronca y baja.

"¿Eh?" Yata se sorprendió por la orden repentina, pero por ahora ponía una buena cara en el asunto. "Ah, la sopa de avena ya la probé. Quedo bastante buena..."

"¿Qué? Tu amigo te hizo una comida, ¿huh? Qué amable. Aunque me pregunto si un niño puede hacer algo apropiado para comer."

Fushimi se acercó a Yata pisando fuerte en el suelo, ignoró al hombre que seguía bromeando y tomó a Yata de su mano.

"Te dije que te fueras."

"¿Fushimi? Espera un momento..."

Yata tropezó mientras Fushimi lo arrastró hacia la puerta. Podía sentir el calor húmedo en su muñeca como si una toalla caliente hubiera sido envuelta alrededor de él. El hombre que había sido dejado atrás llamó con voz ligera. "Saruhiko~ no estás siendo cruel, echando a tu amable amigo afuera. Oye, deja que tu amigo se quede a dormir. ¡He comprado fuegos artificiales así que vamos a divertirnos! Aunque todos se mojaron bajo la lluvia. No creo que podamos encenderlos a todos, así que ¿qué tal si ponemos uno en la cabeza de tu amigo e intentamos relampaguearlo, como la ruleta rusa. Si no somos cuidadosos, uno podría encenderse."

"¡¡Cállate!!"

Fushimi se había girado en frente de la puerta y gritó. Debido a que Yata había estado a su lado cuando había gritado, se estremeció sin pensar.

"¡Gyahahaha, te enojaste, te enojaste!"

"¡He estado enojado todo el tiempo! ¡¡Muérete!!"

Yata fue expulsado por Fushimi. Este último también salió y cerró violentamente la puerta. El hombre había estado repleto de risas todo el tiempo, pero la pesada puerta de hierro cortó casi todo el sonido.

"Ah, mi paraguas y mi bolso..." cuando Yata notó sus pertenencias que había dejado atrás e intentó regresar, Fushimi bloqueó la puerta y cubrió la perilla de la puerta con su mano.

"Te los devolveré en la escuela."

Afortunadamente la lluvia ya se había convertido en una llovizna y él no haría su tarea de todos modos, por lo que no sería ningún problema si no tenía sus cosas ese día.

"Ah, está bien... Bueno, entonces ¿volverás cuando te sientas mejor...?"

Fushimi asintió, apenas apoyando la espalda en la puerta. Había cosas que Yata todavía no entendía, pero Fushimi había salido descalzo y eso ciertamente no le ayudaría a curar su resfriado. Su familia también había regresado, así que el trabajo de Yata estaba hecho... aunque el padre era un poco raro.

"Ah, come la sopa de avena. Salió bastante bien. La probé, así que no te preocupes. Se convirtió en algo comestible." No estaba seguro de si era obvio, pero se obligó a hablar alegremente.

"Ven a mi casa la próxima vez. Aunque hay dos niños pequeños, así que puede ser un poco ruidoso. Mamá me dijo que te dijera que haría la cena para nosotros. ¿Te gusta el curry? Te gusta curry, ¿verdad? Ah, bueno, tienes que estar enfriándote, así que vuelve adentro."

Después de que Yata hubiese dicho las cosas que quería decir de inmediato, se volvió con un ligero paso. La noche había llegado y los coches en la calle frente a la casa habían aumentado. La luz de las lámparas al aire libre atrapó la lluvia brumosa y la convirtió en brillantes cruces de arco iris.

"Yata."

El murmullo lo hizo detenerse.

"¿Qué pasa? Date prisa y vuelve a entrar."

"Hoy... por muchas cosas, helado, o algo..."

Después de decir eso, Fushimi frunció el ceño y miró al suelo.

Imitando a su madre cuando regañaba a los niños, Yata puso sus manos en la cintura y dijo:

"En un momento como este normalmente dirías "gracias", ¿verdad?" Aunque inmediatamente se echó a reír. "No necesitas darme las gracias. Algo así es normal en mi casa. ¡Pues bien, nos vemos!"

+++++++

[Había algo como ananá en la sopa de avena, ¿qué paso con eso?]

Tres días después, la aplicación de correo electrónico de Fushimi estuvo terminada. El correo de prueba era ese.

[No era "algo", era ananá en conserva. Cuando estás enfermo en mi casa especialmente, ponemos ananá enlatado en la sopa de avena. Además, cuando tienes invitados no le echas ananá al curry, ¿verdad?]

[No, normalmente no.]

[Entonces, ¿el ananá de clase alta no es suficiente para ti? ¿Y los melones? ¿Si son melones no te quejarás? Bien, cuando vengas la próxima vez haremos melón al curry para ti.]

[Puedo asegurarte, las cosas que son normales en tu casa nunca llegarán a ser normales en la mía.]